

Rol de orientador/a de Clubes de Ciencias

Texto elaborado con los aportes de participantes del
Curso “Clubes de Ciencias como estrategia didáctica”, 2020

Asumir el rol de orientador/a de Clubes de Ciencia implica un gran desafío que es ir mucho más allá de transmitir la información.

El rol como lo dice la palabra “orientar”, exige que quien lo asume disponerse a acompañar y brindar espacios para poder “filosofar” con las/os verdaderas/os protagonistas del proceso, las/os integrantes del Club de Ciencias. Decimos “filosofar” porque fundamentalmente motiva a preguntar y preguntarse, impulsa el querer saber y aprender juntas y juntos.

- **Quien orienta un Club de Ciencias acompaña los procesos del grupo y sus integrantes.**

Quien orienta un Club de Ciencias tiene una tarea fundamental en el equipo que le identifica desde su rol específico, la organización, facilitación y mediación durante el proceso. Es un rol muy complejo y desafiante pues se debe orientar, acompañar y ayudar dejando hacer a las/os integrante del Club de Ciencias, “ellos y ellas son las estrellas”. Es quien acompaña pero se limita a participar como observador/a a la hora de “*hacer la tarea*”.

El rol implica no ser protagonista, se trata de apoyar y realizar intervenciones con el objetivo de crear escenarios para que las/os integrantes del Club de Ciencias sean protagonistas del proceso de investigación.

Propiciar que se genere un lazo de acompañamiento es una de las tareas fundamentales a asumir, sabiendo que esto no se da automáticamente, que es un proceso que requiere disposición y disponibilidad, sobre todo afectiva. Será necesario ir actuando e interactuando con el grupo para lograr ese lazo. Que sientan que ante un problema, sea con el proceso de la investigación o a nivel de proceso grupal, pueden recurrir a quien orienta porque es la persona de confianza que les puede ayudar. Los lazos en estos casos son sumamente importantes para que todo el proceso sea más natural, dinámico, disfrutado y aprovechado.

El rol de mediador/a puede ser que de alguna manera englobe muchas de las habilidades requeridas para orientar un Club de Ciencias. Esto viene de una premisa de no generar posiciones de jerarquías de poder o de ejercicio de la autoridad en forma vertical, sino más bien de favorecer “camaradería”, donde el trabajo se vaya construyendo con pasito a pasito,

en todas las dimensiones –cognitivas, afectivas, individuales, grupales- en conjunto, y tratando de llegar a puntos que satisfagan a todo el Club de Ciencias. Para lograrlo se necesita generar espacios de conciliación de opiniones e intereses.

La moderación es una función que se desempeña con el grupo y hacia sí mismo/a, es importante que quien oriente se auto limite, se modere a sí misma/o, y a su vez, modere al grupo que esté acompañando. Y esa moderación está pensada en pro de cuidar el proceso de aprendizaje y de convivencia grupal –que también se aprende-, así como cuidar la organización y los tiempos para que cada investigación llegue a un buen puerto, entendiendo esto como un proceso de aprendizaje significativo para todas y todos, más allá del resultado final de la investigación. Quien orienta entonces, debe ser capaz de fomentar el trabajo en equipo y el compañerismo, además de mediar entre las/os participantes en caso de que surja un problema. De ahí se desprende la paciencia que debe disponer y la disponibilidad a la que se hacía referencia anteriormente, no solo en este sentido sino también ante otras dificultades que pudiese presentarse durante la implementación del proyecto.

Como se ha dicho, la persona orientadora acompaña los procesos de aprendizaje, actúa como mediadora y facilitadora a la interna del Club de Ciencias, articula y coordina además con otros actores que se requieran durante la implementación de proyecto.

Facilitar el proceso, más que presentar al grupo de trabajo un escenario ya estipulado, requiere de la disposición de "allanar" el camino o de ofrecer las herramientas que ayuden a sortear los obstáculos que puedan aparecer. En esto también es importante la capacidad de contener y aportar nuevos caminos cuando el trabajo se vea estancado o no se sepa qué hacer, dejando en claro que son componentes naturales de cualquier investigación científica.

- **Quien orienta un Club de Ciencias enfrenta el desafío que provoca la tensión “orientar aprendizajes/trasmitir información”**

El conocimiento que se requiere para resolver el problema de investigación no tiene que ser “dado” o “trasmitido” por quien orienta, sino que debe ser buscado y construido por quienes conforman el grupo de Club de Ciencias, es por esto que, no hay un requerimiento específico de que la persona orientadora conozca el tema que se aborda en la investigación.

La persona orientadora de un Club de Ciencias entonces no tiene que ser un/a experto/a ni erudita/o en el tema que se investiga, al contrario, el no saber sobre el tema es una motivación para sí misma/o que le impulsa a seguir aprendiendo e investigando junto al grupo.

La tensión orientación/trasmisión es una tensión que está presente en forma constante en el ejercicio del rol de orientador/a. Sin dejar de reconocer que muchas veces se necesita transmitir información, e incluso que quien orienta puede ser también informante clave en el proyecto, NO es la tarea que predomina.

Considerando esta tensión permanente, es importante estar atentos/os a las propias prácticas porque desde las formas aprendidas e incorporadas en las trayectorias de vida muchas veces se reproduce el rol de “trasmisor/a” de forma casi inconsciente y se desvirtúa el rol de orientador/a.

En esta situación, un factor facilitador para evitar el riesgo, es que la persona orientadora no tenga muchos conocimientos previos del tema del proyecto o del problema planteado. Aún mejor si es un tema que no se tiene idea y el grupo si lo maneja, esto ayuda mucho más a quien orienta a ponerse a un costado, a acompañar procesos y no adelantar respuestas desde su punto de vista.

De acuerdo a todo lo dicho, es importante resaltar, que quienes orientan aprenden también durante el ejercicio mismo del rol. Seguro entonces, que en ese proceso, se cometen errores, lo que es parte del propio proceso de aprendizaje. Para que los errores se conviertan en aprendizajes, es indispensable reflexionar sobre lo que se hace: cómo vamos, en qué podemos mejorar, por qué y cómo podemos hacerlo. Sólo con una revisión constante sobre las propias prácticas se podrá aprender y mejorar, ya sea en el ejercicio del rol o en la gestión del proyecto.

Un Club de Ciencias se basa fundamentalmente en el trabajo en equipo y en procesos de aprendizaje, quien orienta, como parte del equipo, también aprende durante el proyecto, es un/a aprendiz más dentro del grupo.

- **Quien orienta un Club de Ciencias debe motivar a las/os integrantes**

Uno de los factores facilitadores de un Club de Ciencias es que más allá de la temática y los resultados, todas las personas que integran el grupo estén fuertemente inmersas/os e implicadas/os en el proyecto. He aquí la importancia de que, quien orienta el Club de Ciencias, sea promotor/a. Para esto es indispensable la motivación, que debería darse en la propia persona que orienta, desde las/os orientadoras/es hacia las/os integrantes del Club de Ciencias, y más importante aún, entre las/os mismas/os integrantes. Parte del desafío de ser orientador/a es justamente, encender y mantener encendida esa "chispa" de motivación.

En definitiva, quien oriente debe ser capaz de lograr que el equipo de trabajo del Club de Ciencias se involucre con el proyecto, sabiendo además que hay altas y bajas en ese proceso. Por todo esto, es importante también la motivación de la propia persona

orientadora, que se sienta comprometida, involucrada en el proyecto y logre transmitir ese mensaje a la comunidad educativa, y sobre todo al propio grupo del Club de Ciencias.

- **Quien orienta un Club de Ciencias organizar tiempos y espacios de trabajo.**

En cuanto la organización, es fundamental ayudar al grupo a definir metas claras que se puedan lograr con los recursos disponibles y en los tiempos que se dispone para trabajar en el proyecto. Es fundamental que la persona orientadora organice los tiempos y espacios para mantener la necesidad y entusiasmo por recorrer los diferentes momentos del proceso de la investigación.

Si bien quien orienta organiza los ambientes de aprendizaje, no es quien toma decisiones sobre el tema de investigación, no es quien formula los objetivos del proyecto, ni quien diseña la metodología. Es necesario ser capaz de organizar, mediar, motivar, orientar al grupo para que sean sus integrantes –no importa la edad- quienes tomen esas decisiones, con sus errores y aciertos, que luego se ayudará también a analizar.

A modo de cierre

Quien orienta debe transmitir confianza, entusiasmo y motivación a quienes integran el Club de Ciencias y siempre recordar y recordarles que quienes protagonizan la actividad son ellas y ellos, y que con curiosidad y dedicación podrán avanzar en su proyecto.

Finalmente, la persona orientadora no necesariamente debe ser docente. Todas y todos podemos ser orientadoras/es si sabemos y aprendemos a acompañar los procesos del Club de Ciencias y no a procesar su investigación.

